

ARGENTINA, AL FONDO A LA DERECHA. EL ESCENARIO NACIONAL POST PASO 2023¹⁴⁰

Rodrigo F. Pascual
Universidad Nacional de Tierra del Fuego,
Antártida e Islas del Atlántico Sur.
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas (CONICET - Argentina)
ORCID:<https://orcid.org/0000-0002-3938-8132>

Recibido: 10 de septiembre de 2023

Aceptado: 25 de septiembre de 2023

RESUMEN

El siguiente artículo corresponde a una reflexión crítica sobre las elecciones PASO de agosto de 2023 en Argentina. De acuerdo

¹⁴⁰ En este artículo nos basamos en las investigaciones recientes de Adrián Piva y Rolando Astarita. Asimismo, estas reflexiones surgen de múltiples conversaciones sostenidas con los/as estudiantes del curso de 2023 de Sociología Política de la UNTDF-ICSE, como así también de los intercambios mantenidos con Mariana Carroli, Adrián Piva, Mariana Giaretto, Carla Poth, Julián Kan, Santiago Juncal, Cecilia Gerrard, Daniel Ojea, Franco Quiroga, Maximiliano Tagliapietra, Nicolás Barbona, Silvina Romano, Alberto Bonnet, Sebastián Salvia y Mariana Slavik. Una mención especial merece Karin Otero, con quien desde hace ya varios años mantenemos fluidas charlas sobre la coyuntura argentina.

con su autor, las elecciones indican un reclamo de recomposición del orden social, que se expresa como un rechazo a la descomposición inflacionaria de la moneda. Asimismo, señalará que la posibilidad de que la extrema derecha alcance la presidencia se monta sobre esta descomposición que se expresa políticamente al interior de Unión por la Patria y Juntos por el Cambio como desorden y confrontación entre las diversas fracciones que componen las coaliciones. El fundamento de esta situación es la crisis de explotación y dominación, que no se traduce en crisis de legitimidad.

Palabras clave: PASO, extrema derecha, descomposición inflacionaria, crisis de explotación, crisis de dominación.

ABSTRACT

The following article corresponds to a critical reflection on the PASO elections of August 2023 in Argentina. According to the author, the elections indicate a demand for the recomposition of the social order, which is expressed as a rejection of the inflationary decomposition of the currency. Likewise, he will point out that the possibility of the extreme right reaching the presidency is based on this decomposition, which is expressed politically within Unión por la Patria and Juntos por el Cambio as disorder and confrontation between the different fractions that make up the coalitions. The basis of this situation is the crisis of exploitation and domination, which does not translate into a crisis of legitimacy

Keywords: PASO, extreme right, inflationary decomposition, crisis of exploitation, crisis of domination.

INTRODUCCIÓN

Rock and roll, rock, rock and roll
Rock and roll, rock, rock and roll

Can you see where you call in the juke box hall
When the music played
And the world sang rounds to a pretty sound
No sorrow base

And them blue swede shoes, they will scream and shout
I guess they sing the blues, let it all hang out

Rock and ro-o-oll, rock and roll
Rock and ro-o-oll, rock and roll
Rock and ro-o-oll, rock and roll
Rock and roll, rock, rock and roll
Rock and roll, rock, rock and roll

Little Queenie popped in my high school rock
Dancin' to the beat
With the U.S. male and a pony tail
She looked so sweet

Times have changed in the past but we won't forget
Though the age has passed they'll be rockin' yet

Rock and ro-o-oll, rock and roll...

Gary Glitter, Rock & Roll
Banda musical de la película *Joker*

El 13 de agosto de 2023 se efectuaron las Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias (PASO) en las que el candidato de la extrema derecha liberal, Javier Milei, obtuvo la mayor cantidad de votos de norte a sur de la Argentina.

Las preferencias electorales para candidatos/as a presidente/a señalaron que la extrema derecha de La Libertad Avanza (Mi-

lei) obtuvo el 29.86% de los votos emitidos, la centroderecha de Juntos por el Cambio (Bullrich y Larreta) alcanzó el 28%¹⁴¹ y el centro(derecha) representado por Unión por la Patria (Massa y Grabois) logró el 27,28 %¹⁴². Por otra parte, la performance del conjunto de las izquierdas fue muy mala. La sumatoria de sus votos apenas alcanzó un magro 3.26% de los votos, el cual fue superado por el voto en blanco 4.78%, y dejó por detrás a los votos nulos 1.21%. Asimismo, la participación cayó alrededor del 7% respecto de las PASO presidenciales de 2019, confirmando la caída de las elecciones legislativas de 2021.

Cabe señalar que todas las elecciones en Argentina son obligatorias. No obstante, las PASO suelen tener una menor participación debido a que no son definitorias. Operan como un mecanismo de selección de candidatos/as para diversos cargos de modo abierto al conjunto del padrón electoral— de allí su nombre de primarias abiertas—, y las preferencias electorales toman como base al conjunto del padrón, por lo que las PASO dan lugar a que la votación funja como una encuesta nacional. Además, las PASO son un dispositivo de depuración de candidaturas. Para poder participar de la elección definitiva se requiere, pues, superar un umbral del 1.5% de los votos válidos emitidos en el distrito para la categoría que se pone en juego, sumadas la totalidad de listas (internas) que presente cada espacio político.

Las elecciones definitivas se realizarán el 22 octubre de 2023. Para el caso de la elección presidencial, que es la que nos ocupa, si ninguna de las preferencias superara el 45%, o más del 40% de los votos emitidos positivamente con diez o más puntos porcentuales de diferencia sobre el segundo, se deberá realizar un ballottage entre las dos primeras candidaturas. La fecha prevista es el 19 de noviembre.

¹⁴¹ Resultado que se obtiene de la sumatoria de los votos por Patricia Bullrich 16.81% y a favor de Horacio Larreta 11.19%

¹⁴² Repartido entre 21.43% a favor de Sergio Massa, y un 5,85% para Juan Grabois.

Sobre estos resultados, quien quiera que sea que resulte electo se abre un escenario de avanzada del capital sobre el trabajo. Más ampliamente, se avizora una perspectiva defensiva para las izquierdas y las disidencias. La situación es catastrófica, semejante a la reelección presidencia de Carlos Menem en 1995¹⁴³.

Sin embargo, al observar los intentos de ajuste y reforma estructural, efectuados desde 2012 hasta el presente, es posible vislumbrar un poco de luz ante tanta oscuridad. Las experiencias abortadas de ajustes sin reformas estructurales (denominada “sintonía fina”) lanzadas por el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (CFK) en 2012, los resistidos ensayos por el macrismo de realizar un ajuste junto a reformas estructurales entre 2016 y 2017 (gradualismo primero, reformismo permanente después), así como los ajustes desordenados lanzados por los ministros de economía del actual gobierno –Guzmán (2019-2022) y Massa (2022-2023)– se vieron obturados; ya sea por tensiones en las coaliciones gobernantes durante los gobiernos peronistas, o por resistencias sociales, como durante el macrismo. De aquí que trataremos de mostrar que el resultado electoral no supuso un apoyo sin mediaciones a las políticas de ajuste y reforma estructural que encarnan los/as diversos/as candidatos/as. Esta diferencia es sustantiva respecto de 1995, momento en que fueron refrendadas las reformas estructurales neoliberales. En este sentido, el resultado electoral parece arrojar una agudización de la contradicción señalada por Piva (2022) entre las necesidades de la acumulación y las de legitimación, arrastradas desde 2012. Parafraseando a Holloway (1994), el abismo está abierto.

En lo que sigue trataremos de mostrar que las elecciones indican un reclamo de recomposición del orden social, que se expresa como un rechazo a la descomposición inflacionaria de la moneda. Asimismo, señalaremos que la posibilidad de que la extrema derecha alcance la presidencia se monta sobre esta descomposición;

¹⁴³ Véase Bonnet en este volumen.

la cual (descomposición) se expresa políticamente al interior de Unión por la Patria y Juntos por el Cambio como desorden y confrontación entre las diversas fracciones que componen las coaliciones. El fundamento de esta situación es la crisis de explotación y dominación, que no se traduce en crisis de legitimidad. Paradójicamente esta intraducibilidad se produjo primero por la absorción en la actual coalición gobernante (Piva, 2022).

INFLACIÓN Y RECLAMO DE RECOMPOSICIÓN SOCIAL

En los últimos años las encuestas han fallado en su capacidad de predecir los resultados electorales. Sin embargo, es probable que previo al acto electoral no hayan errado en indicar las principales demandas del electorado argentino. Al menos eso quedó corroborado en los resultados arrojados en las urnas en función de las principales propuestas de los/as candidatos/as.

En efecto, la Encuesta de Satisfacción Política y Opinión Pública realizada en el mes de julio por un equipo de la Universidad de San Andrés señalaba que la inflación era la principal demanda, seguida por la inseguridad y la corrupción.

La principal demanda señalada es sintomática de la crisis de explotación/dominación y descomposición social. El dinero en la sociedad capitalista es el modo específico en que se produce la unidad social. Al generalizarse el intercambio mercantil el vínculo entre las personas se establece a través suyo, justamente, porque nuestro hacer adquiere validez social en y a través del intercambio. El dinero es una forma socialmente necesaria que emerge del intercambio. La descomposición del dinero, producto de una alta tasa de inflación, es indicativa de una descomposición social (Clarke, 1988). Y más aún, una desintegración del modo capitalista de reconocimiento del hacer. La recomposición del dinero lo es tanto del lazo social como del reconocimiento del hacer de cada individuo en la sociedad del intercambio. La razón última de la descomposición es una crisis de explotación y dominación, en tanto que

resulta de la incapacidad de los capitales y de los gobiernos de restaurar las condiciones de la acumulación.

De este modo, es posible comprender que la principal preocupación indicada en la encuesta mencionada, y su convalidación electoral, sean indicativas de un contradictorio reclamo de recomposición del orden. La fuerza electoral que más votos obtuvo capturó esta demanda a través de su propuesta de dolarización. Recomponer el orden configura una respuesta de disciplina monetaria. Aunque a la luz de la situación económica general parece no ser suficiente. Veamos algunos elementos que nos permitan comprender el fundamento de esta descomposición.

CRISIS DE EXPLOTACIÓN Y DOMINACIÓN, LA INFLACIÓN COMO SÍNTOMA¹⁴⁴

Las elecciones se produjeron en un contexto de una altísima inflación.

Según datos del INDEC (2023b) en julio de 2023 el índice mensual fue de 6.3%, registrando una inflación interanual del 113.4% y una acumulación anual del 60.2%. Asimismo, para el segundo semestre de 2022 la población bajo la línea de pobreza era de 39.2%. Se estima que al finalizar el primer semestre de 2023 estos números podrían alcanzar el 42/43% (Perfil 21/06/2023). Por otra parte, el desempleo para el primer trimestre de 2023 alcanzaría el 6.9%.

Si comparamos estos datos con el 2019, año en que se realizaron las elecciones presidenciales en las que obtuvo la victorial la actual coalición gobernante, se puede ver una marcada tendencia al deterioro de las condiciones sociales, profundizándose la tasa de inflación y en simultáneo la de pobreza. Así, la inflación re-

¹⁴⁴ Este apartado tiene como referencia los aportes realizados por Adrián Piva (2022).

gistrada para julio de 2019 era de 2.2% y acumulaba un 54.4% (INDEC 2023a). El desempleo registrado por el INDEC al finalizar el 2019 era de 8.9% (INDEC, 2019). Mientras que la pobreza en el primer semestre de 2019 era de 35.4%. Si nos retrotraemos a 2015, momento en que se realizaron las PASO presidenciales inmediatamente anteriores, todas estas tendencias muestran una marcada confirmación. En 2015 la pobreza abarcaba a un 30% de la población, mientras que la inflación registraba un 23.9%, y el desempleo era semejante al actual.

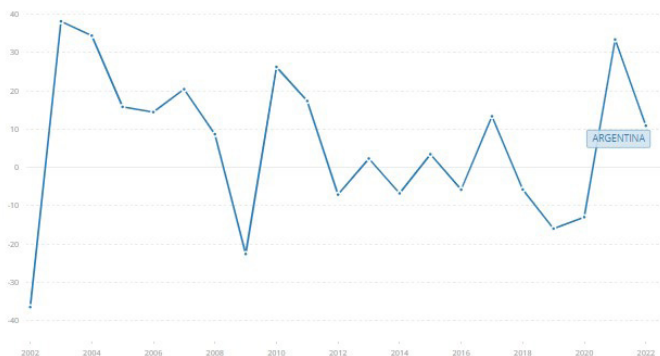
El aumento de la pobreza junto a tasas de desempleo relativamente bajas dan cuenta de una situación de deterioro social que va en crecimiento. Que la inflación sea señalada como la principal cuestión a resolver no es un mero accidente. Su tendencia a un crecimiento irrefrenable supone no sólo la descomposición del dinero y con ello de lo social, sino también un proceso cada vez más acelerado de transferencia de ingresos (expropiación) por medio del aumento de precios. La inflación es el síntoma y la mediación a través de la cual se produce el desenvolvimiento del antagonismo entre capital y trabajo durante la última década en Argentina.

Los diversos planes de ajuste (fiscal y devaluatorio) no lograron contener estas tendencias (Piva, 2022), precisamente porque detrás de la inflación subyace una baja formación de capital, una tasa de inversión por debajo del promedio histórico de Argentina y, como consecuencia, una baja formación de empleo privado que corroe al conjunto del capitalismo argentino (Astarita, 2022; Piva, 2022). La inflación es el síntoma de esta situación.

Según los datos recabados por el Banco Mundial, la formación bruta de capital fijo entre 2008 y 2022 arroja una tendencia de muy bajo crecimiento. Precisamente, desde ese año se observa un proceso que se mueve en forma de serrucho, con una marcada caída respecto de los años anteriores. La tendencia es semejante si descontamos el primer gobierno de CFK (2007-2011).

ARGENTINA, AL FONDO A LA DERECHA.
EL ESCENARIO NACIONAL POST PASO 2023

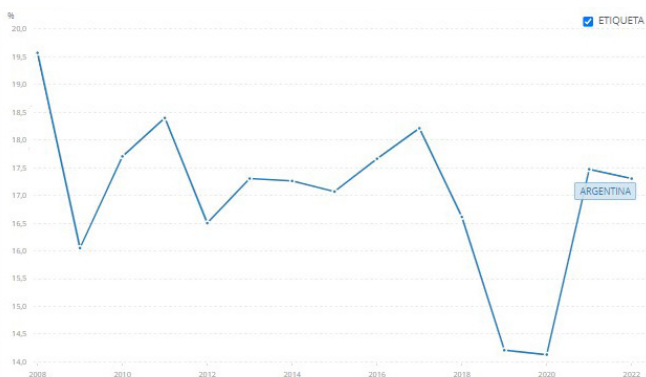
Formación de capital bruta de capital fijo



Fuente: Banco Mundial - OCDE.

La formación bruta de capital sobre el PBI muestra una gran debilidad. El promedio desde 2008 ha ido por debajo del 20% del PBI. Si se devenga el primero gobierno de CFK el promedio no varía. Al comparar el comportamiento de Argentina con el promedio global, se observa que está casi 10 puntos porcentuales por debajo.

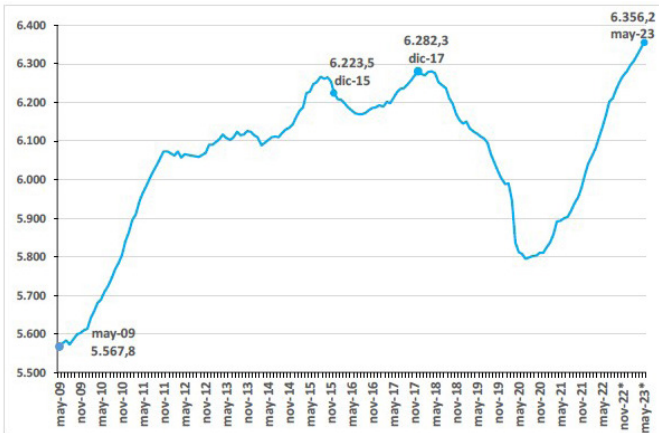
Formación bruta de capital (% del PIB) - Argentina



Fuente: Banco Mundial

La formación del empleo privado muestra un estancamiento relativo. Asimismo, si cruzamos estos datos con los de pobreza podemos observar que los empleos formados son de baja remuneración.

Evolución del empleo asalariado registrado del sector privado
Período may-09 / may-23. En miles. Serie desestacionalizada.



Fuente: SSPEyE - MTEySS, en base a SIPA.

Esta situación tiene su traducción política en la evolución del déficit fiscal. Luego de tener un superávit en 2003 de 1.50% del PBI y de haberse mantenido positivo hasta 2008, aunque en claro descenso desde 2006, el déficit público se ha mantenido constantemente negativo marcando un claro aumento (Ministerio de Economía de la Nación).

Finalmente, este escenario de crisis se completa con el sostenido proceso de elevación de las tasas de interés que apuntan a contener la fuga de capitales, así como los diversos controles de cambio, que no han logrado contener la formación de activos en el exterior (BCRA; Astarita, 2022; Piva, 2022; Santarcángelo y Padín, 2022).

Para revertir esta situación desde 2012 a la fecha se han implementado diversas devaluaciones y ajustes fiscales. Sin embargo, nada de ello fue suficiente para revertir la crisis y relanzar el proceso de acumulación. Como señalan Piva (2022), Cantamutto y López (2019) desde 2014, el Foro de Convergencia Empresarial –que aúna a las cámaras y asociaciones empresariales más importantes de Argentina, bajo la égida de la gran burguesía industrial y agroindustrial exportadora, representada en la Asociación Empresaria Argentina (AEA)– estableció un programa de reestructuración con el fin de recomponer la inversión a partir del impulso de una reforma laboral (con el objeto de flexibilizar las condiciones de venta y uso de la fuerza de trabajo), previsional (para reducir el gasto en el sistema de jubilaciones y pensiones, columna vertebral de un ajuste general del gasto público), y tributaria (a modo de reducción de los aportes impositivos de los capitales). El gobierno de Macri intentó avanzar en esta “triple reforma”, pero fue rápidamente sepultada por las protestas de diciembre de 2017 y con ella también la renuncia a la reducción del déficit estatal (Piva, 2022).

La crisis económica que se viene arrastrando desde hace una década es índice de una crisis de explotación. De la incapacidad de los capitales de imponer sus condiciones para relanzar la acumulación. Pero más aún, en tanto que esta imposibilidad se observa como un permanente fracaso político de los planes de ajuste y devaluación, y de la incapacidad de los gobiernos de Macri y (Alberto) Fernández de avanzar en aquella triple reforma, anuncia una crisis de dominación. No obstante, la estabilidad política es índice de que esta crisis de dominación no se ha traducido en una crisis de legitimidad. Y efectivamente, esta intraducibilidad se debe, paradójicamente, a la imposibilidad de avanzar más allá de los ajustes y las devaluaciones.

Sobre la base de esta crisis de explotación y del fracaso del gobierno de Macri de avanzar en aquella triple reforma se constituyó una coalición electoral que llevó al gobierno a Alberto Fernández a la victoria en 2019. La conformación del Frente de Todos supuso la unificación del peronismo, agrupando sectores que apostaban

por aquella triple reforma (liderado por Massa y el conducido por Fernández) y aquellos que se le oponía (bajo la égida del kirchnerismo cristinista). La crisis de explotación asumió una forma política contradictoria en la que la coalición gobernante repartió cargos entre las diversas fuerzas de modo horizontal y vertical, dando lugar a un sostenido estancamiento e incoherencia en las acciones del gobierno. El éxito electoral fue un rotundo fracaso gubernamental.

El éxito, por una parte, se pudo observar en la victoria electoral del Frente de Todos y en que su conformación evitó una crisis de legitimidad. El fracaso, por otra parte, se observa en que la imposibilidad de resolver la crisis de explotación y dominación asumió la forma política de un desorden en la coalición gobernante. El costo pagado para evitar una crisis de legitimidad fue la de una degradación inédita del poder presidencial y una descomposición política de las fuerzas progresistas producto del desgobierno.

La espiralización inflacionaria durante el gobierno de Fernández encuentra su fundamento en la crisis de explotación y dominación que, dadas las correlaciones de fuerzas presentes interiorizadas en la coalición gubernamental, imposibilitan una avanzada del capital por medio de la triple reforma. Sin embargo, el deterioro social producto del proceso expropiatoria por medio de la inflación realiza un trabajo sucio de generación de condiciones para su avance. La inflación, en este sentido, es un síntoma de este punto muerto en la lucha de clases que, no obstante, supone un paulatino deterioro de las condiciones de vida de los sectores populares.

De esta manera, las PASO de 2023 se produjeron en un contexto de triple fracaso político para torcer la situación económica en la que está inmersa Argentina desde al menos hace una década. Este triple fracaso envuelve al gobierno kirchnerista cristinista (2011-2015), al macrismo (2015-2019) del PRO y la UCR; y al peronismo del Frente de Todos (massismo y kirchnerismo cristinista) (2019-2023).

El fundamento de esta incapacidad fue el modo en que se desarrolló el antagonismo entre capital y trabajo. Visto desde el pun-

to de vista estatal, aquél se desarrolló primero como imposibilidad frente a su base electoral (2011-2015), luego por las protestas frontales contra los intentos de avance el gobierno de Macri y, finalmente, por la interiorización del conflicto en la coalición de gobierno. En los tres casos las correlaciones de fuerza señalan un punto muerto en el que se observa tanto la imposibilidad de revertir los ajustes como de imponer una triple reforma.

ELECCIONES Y LA DEMANDA DE RECOMPOSICIÓN DEL ORDEN

Decíamos que la alta tasa de inflación supone un proceso de corrosión y descomposición social. La demanda para detener la inflación supone la reconstrucción del poder del dinero como mediación específica a través de la cual se produce la unidad social. Asimismo, la inflación conlleva un proceso de expropiación del capital sobre el trabajo. La demanda por la contención de la inflación, en este sentido, encierra un reclamo de detención de este proceso expropiatorio y un pedido de recomposición de los ingresos perdidos. En la principal demanda se halla una contradicción que tal vez pueda dar cuenta de una dimensión del voto a favor de Milei.

Antes de avanzar en esta cuestión, no obstante, digamos algunas palabras que permitan dar cuenta de los motivos que conducen al votante a rehuir de las otras opciones. Comencemos por el oficialismo.

El oficialismo presentó dos fórmulas electorales que representan aquella coalición contradictoria (ajuste y resistencia) que mencionábamos arriba. Por un lado, Juan Grabois y Paula Abal Medina, en tanto que representantes del kirchnerismo cristinista y el freno al ajuste. Por el otro, Sergio Massa y Agustín Rossi, en tanto que representantes del gran capital (industrial y agroindustrial), impulsores de la triple reforma.

Grabois y Abal Medina dirigieron su campaña a los/as trabajadores/as de la “economía popular”, pero no sólo a ellos/as.

Su discurso apuntó a los sectores del cristinismo kirchnerista que veían en Massa lo que es: el representante de los grandes capitales industriales y agroindustriales. Tal es así que durante la campaña, como también en el acto del día de las elecciones y los días posteriores, Grabois no tuvo reparos en decir que Massa era el representante de los grandes capitales y de los intereses contrarios de las capas populares. Así, si la candidatura de Grabois y Abal Medina tenía por objetivo apuntalar una mayor sangría de los votos del oficialismo lo hacía al costo de manifestar las contradicciones de Unión por la Patria y una posible descomposición postelectoral. Tal fue así que el último gesto que realizara Grabois ante Massa, en el búnker el día del acto electoral, en el que le entregó al ministro candidato un “programa de gobierno” con un “plan de desarrollo humano integral” en el que se espera “se incorporen dentro del programa de gobierno de Unión por la Patria”¹⁴⁵.

El comportamiento del electorado muestra que parte del sector que apuntaban a representar, aquél vinculado a la “economía popular”, tuvo una mayor inclinación por Milei (Betta Lab, 2023). No obstante, los votos a Grabois y Abal Medina lograron contener parte del voto del exFrente de Todos, pero no hizo más que poner al descubierto las contradicciones de la coalición gobernante, así como también la sangría de votos de los sectores populares hacia el ultraderechista, Javier Milei.

Por otra parte, la campaña de Massa tuvo el raro componente de mostrarse como quien evitó una catástrofe... aún mayor. El candidato a presidente es Ministro de Economía desde finales de julio de 2022. Al momento de su nombramiento el gobierno se enfrentaba ante una turbulencia económica. Los vientos del helicóptero que retiraron al expresidente De La Rúa sobrevolaban las cabezas de la Casa Rosada. Luego de su llegada el ministro logró estabilizar, frenar y retroceder la escalada del dólar (ilegal) “blue”. También

¹⁴⁵ Las comillas son citas textuales de las palabras de Juan Grabois durante aquel acto.

hizo suyas distintas políticas a favor de los agroexportadores otorgándole beneficios en el tipo de cambio para que adelanten las liquidaciones de los derechos de exportación en dólares, conocido como “dólar soja” (*El Cronista* 28/11/2022). Asimismo, profundizó los planes de ajuste ortodoxos que había iniciado el ministro Guzmán. De este modo logró apuntalar la inflación. Los primeros meses fueron relativamente exitosos. Lo que lo llevó a declarar que para el primer trimestre de 2023 la inflación iba a bajar a un 3% mensual (*Ámbito Financiero* 16/12/2022). No obstante, como mencionamos arriba, la inflación durante el 2023 tomó un nuevo impulso. En este contexto, el dólar “blue” (ilegal) ha seguido los aumentos del oficial aunque a sacudones, lo que llevó a que fuera percibido como una corrida cambiaria. La brecha cambiaria se mantuvo siempre en alrededor de 100%. Todo esto llenó de incógnitas sobre las capacidades efectivas del ministro candidato de contener la inflación. Es probable que Massa haya evitado una catástrofe aún mayor. Quién sabe. Pero indudablemente su *performance* en el Ministerio de Economía no lo dejó bien posicionado ante el electorado.

La campaña de Massa estuvo estructurada alrededor de un miedo potencial a una crisis aún mayor. Ese miedo potencial toma una forma más concreta cuando es corporizada como una amenaza de quita de derechos adquiridos.

No obstante, no fue en la campaña de Massa en la que se observó esto con claridad sino en la del candidato a gobernador por la principal provincia de Argentina, Buenos Aires. En un cartel de su campaña se leía: “Ni para atrás, ni a la derecha. Derecho al futuro”. La amenaza es la derecha y el regreso al pasado, ambas cuestiones representadas por el ministro candidato Sergio Massa, según Grabois. Pero aún más. Si de lo que se trata es de defender el presente, éste es de inflación y corrosión de los derechos adquiridos por la vía de los hechos. Es decir, sin ninguna acción legislativa. En otras palabras, el presente que Massa nos propone proyectar es el de descomposición social. Más aún, es un momento de corrupción e inseguridad, según lo manifestado en las encuestas.



Foto tomada el 26 de agosto de 2023 en la localidad de Morón, provincia de Buenos Aires por RFP.

Ciertamente, en la campaña de Massa no apareció ninguna referencia a la triple reforma, ni a medida alguna que suponga una propuesta de salida a la crisis. Todo pareciera indicar que la contradicción internalizada en la coalición gobernante se exteriorizó por medio de las candidaturas a presidente. Tanto es así que CKF, principal referente política de la coalición, se mantuvo relativamente al margen de la campaña. En algunos casos se ha especulado que esto podría haber sido así ya que podría provocar una fuga de votos. No obstante, mientras que Grabois se autoproclamaba como el candidato de CFK, ésta en una aparición pública trató a Massa de “fullero”¹⁴⁶ (*La Nación*, 27/06/2023).

¹⁴⁶ Según la Real Academia Española significa: 1. f. Trampa y engaño que se comete en el juego. 2. f. Astucia, cautela y arte con que se pretende engañar.

Contradicciones semejantes parece haber habitado a la campaña de Juntos por el Cambio. Allí también hubo dos candidaturas. A un lado, Horacio Rodríguez Larreta junto Gerardo Morales; al otro, Patricia Bullrich con Luis Petri.

Larreta concentró su campaña en indicar que la situación económica corroía los ingresos de trabajadores/as de diversos sectores sociales (amas de casa, cuentapropistas, empleados/as de plataformas, jubilados/es, etcétera). Para salir de esta situación propuso un acuerdo entre toda la dirigencia política. Se trataba de algo así como un nuevo contrato social, en el que él se comprometía a “trabajar” día y noche. El discurso de Larreta apuntó a la demanda de la inflación.

Bullrich, en cambio, enfocó su campaña en la cuestión del “orden”. El presupuesto era que el estado actual es de desorden, el cual es asociado a las protestas que impidieron la triple reforma demandada por el gran capital durante el macrismo. Allí, en los *spots* de campaña, condensaron las imágenes de las protestas contra la reforma previsional de 2017. Su propuesta era claramente refundacional. Exhortaba a que la población la acompañara a ir por todo y así restablecer el orden perdido. Para eso, ella señalaba estar dispuesta a usar “la fuerza” ante quienes lo quisieran impedir. “La fuerza del Cambio”, según dictaminaba su slogan, parecía enfatizar en el uso de la fuerza para alcanzar el cambio. Tal es así que a quienes no están dispuestos a aceptar el cambio propone aplastarlos como si fueran cucarachas (https://www.youtube.com/watch?v=7wTv_nMvCXw). La inflación no aparece como un problema de campaña.

Asimismo, para Bullrich el futuro que promete Larreta emerge de un pacto espurio habitado por Massa y el kirchnerismo. Larreta era señalado por Bullrich como parte de la oposición oficialista. De esa manera lo dejó explicitado en un programa televisivo, en *La Nación +*, el 4 de junio de 2023¹⁴⁷.

¹⁴⁷ Esto puede consultarse en https://www.youtube.com/watch?v=gOxrx_e5uXk.

Mientras tanto, Larreta acusaba a Bullrich de fomentar un discurso violento. Decía que no era con “la fuerza” que se iba a lograr el cambio. Desde su punto de vista, Bullrich pertenecía a un pasado que era necesario superar. En este caso, también era asemejada al kirchnerismo, en tanto que representante de la intolerancia. Lo nuevo, el cambio, debía emerger de un nuevo consenso.

Asimismo, el principal referente de Juntos por el Cambio, el expresidente Mauricio Macri, mantuvo una relativa distancia de ambos candidatos. No obstante, se inclinó a favor de Bullrich (Cronista, 09/08/2023). Sin embargo, en el búnker en el que se celebró la candidatura de Bullrich el día de las PASO, Macri pronunció un discurso a favor de Milei, dejando entrever un potencial apoyo a su gobierno (*Página/12*, 22/08/2023). Veinte días después, ante unas encuestas que posicionan a Bullrich como la tercera preferencia del electorado, el expresidente confirmó que apoyaba incondicionalmente a la candidata de Juntos por el Cambio.

De este modo, aunque de manera más moderada, a primera vista en Juntos por el Cambio también aparece exteriorizado una tensión entre recomponer el orden demandado por el gran capital a través de la fuerza, y una recomposición de los ingresos producto de un acuerdo entre la dirigencia política. No obstante, esto debe ser matizado; pues para Larreta también es necesario avanzar en “cambios profundos”, pero para ello se requeriría de un gran acuerdo político. Larreta parece prometer un futuro de recomposición de los ingresos, aunque habitado de “corrupción”, según dijera Bullrich.

Las campañas de las dos fracciones de Juntos por el Cambio se desarrollaron en un clima de mucha confrontación. La virulencia entre los/as candidatos/as al interior de Juntos por el Cambio y Unión por la Patria y entre ellas es indicativa de tensiones en torno a potenciales estrategias a seguir para romper con las actuales correlaciones de fuerza. La situación en Unión por la Patria, como vimos, fue aún más exacerbada. De este modo se va configurando una potencial fractura en cualquiera de los dos (o ambas) coaliciones ante un escenario de derrota. Sin embargo, no es necesario esperar a la derrota de octubre/noviembre para dar cuanta de esta

fractura. Quizás baste señalar que ésta fue presagiada en el desacople de las elecciones provinciales (estaduales) y municipales (alcaldías) respecto de las elecciones nacionales. Los/as gobernadores/as e intendentes/as (alcaldes/as) visualizando una posible derrota de sus coaliciones electorales a nivel nacional, priorizaron su reproducción e intentaron contener sus puestos, evitando un arrastre negativo en el comportamiento del electorado. La fractura por arriba de la dirigencia política también se observa en los niveles más bajos de esta misma dirigencia. Pero más importante aún, probablemente estas fracturas sean indicativas de la imposibilidad de afrontar una avanzada contra el trabajo sin el costo político de perder las próximas elecciones y/o de que se abra un escenario de crisis de legitimidad. Las (re)elecciones parecen indicar que las instancias subnacionales estarían en condiciones de operar como un amortiguador ante esta eventual crisis de legitimidad.

Es en este terreno fangoso de fractura y desorden de las coaliciones previamente mayoritarias, resultante del desarrollo del antagonismo entre capital y trabajo –imposibilidad de avanzar en una triple reforma e incapacidad de los sectores populares de construir una alternativa–, que se yergue la figura de Javier Milei. Su presencia e impacto público fue horadando sobre el escenario inflacionario y posicionando una salida de la crisis por medio de una disciplina plena del mercado. Milei prometió un futuro (Seman y Welschinger, 2023).

Milei construyó su candidatura en base a una propuesta que apuntaba contra el síntoma de la crisis de explotación y legitimidad: dolarizar. Dolarizar fue presentado como el medio para eliminar a las tentaciones de la dirigencia política de gastar por encima de lo que produce Argentina. Dolarizar, en este sentido, supone una política de inserción plena en el mercado mundial, y un disciplinamiento social por la vía de la exacerbación de la competencia. La dolarización, desde este punto de vista, supondría una solución ante la inflación desbocada, al costo de un ajuste por la vía de la imposición del mercado mundial. Con esta idea de dolarizar, Milei decía que apuntaba a atacar a la “casta”, i.e. la dirigencia política.

Naturalmente, desde su punto de vista la situación actual de crisis se debe a la incapacidad de la “casta” y su uso espurio del estado. Para Milei, dolarizar y atacar a la casta es garantía de libertad... “¡¡La libertad avanza, carajo!!”, grita y prepotea en los medios y en cuanta presentación pública suya (Sarlio, 2023).

El futuro construido a gritos y prepotencia, motosierras incluidas, conlleva la utopía de libertad. Sin embargo, la utopía es mera ideología a cuanto que es libertad (e igualdad) de mercado. La utopía se manifiesta a través de la propuesta de dolarización (producto de la libre decisión de los agentes en el uso de diversas monedas, según sus dichos) y en el ataque a la casta. La utopía de la libertad e igualdad del mercado se completa, siempre siguiendo a las declaraciones de Milei, con una concepción del Estado opresor en tanto que recaudador compulsivo de impuestos. Eliminar o reducir el Estado, a la “casta”, al mínimo supone que no hay condicionalidad política alguna sobre las acciones de los agentes del mercado. La igualdad y libertad que se impone plenamente es el consagrado en el intercambio. Así, la utopía de la libertad no es más que la disciplina del mercado que se impone sin mediación alguna sobre el conjunto de la población por medio de la inserción plena en el mercado mundial. La libertad lo es de compra y venta, la cual supone una relación de equivalencia (igualdad). Sin embargo, esta igualdad y libertad devienen en su contrario no bien comprendemos que la generalización del intercambio radica en la compra-venta de fuerza de trabajo. La separación de los productores de los medios de producción y subsistencia generan una necesidad de adquirir los medios de subsistencia, por lo que se produce una relación de compulsión a la venta de la fuerza de trabajo. La libertad deviene en su contrario: dominación. Asimismo, la compra-venta de fuerza de trabajo supone que se paga por la capacidad de reproducir la fuerza de trabajo, no por la producción de esa fuerza de trabajo. Al producir la fuerza de trabajo más allá de lo que requiere para su reproducción el intercambio equivalente se anula, y la compra venta de fuerza de trabajo deviene en explotación. La utopía de la libertad (que) avanza es la del capital.

Tal vez Milei nos quiera decir algo cuando presentó un muñeco de juguete en que se lo ve tomando una motosierra (Clarín, 26/08/2023) o cuando, en ocasión de la campaña, se lo vio subido a una camioneta avanzando al compás de una motosierra, al grito de “tiembla la casta”¹⁴⁸. En ambos casos, Milei rememora a aquel personaje ficticio, “Leatherface”, cuya actividad principal era la de asesinar gente de modo serial. Quizás, ésa sea “la libertad [que] avanza, ¡carajo!”. Títeres sin cabeza, decía Ana Dinerstein (2000) acerca de la convertibilidad.

Milei, en otras palabras, logró con sus propuestas de campaña capturar las principales demandas de la sociedad. A la inflación responde con dolarización. Ante la corrupción señala a “la casta”. Para la seguridad tiene a su vicepresidenta, quien se presenta como defensora contra el terrorismo realizado por las fuerzas guerrilleras durante la década de 1970. Milei es el único candidato que logró captar las tres principales demandas de la sociedad.

Por otra parte, vistas de conjunto, las principales fuerzas mayoritarias consagran un rotundo voto a favor de candidatos de “derecha”. Milei es su máxima expresión. En él se consagra, de forma más descarnada, la utopía del mercado.

Sin embargo, esta utopía no puede ser totalmente imputada a una supuesta “rebeldía de derecha”. Tampoco puede ser comprendida por una idea abstracta en la que el progresismo vendría a ser el nuevo *status quo* y que por tanto es lógica una reacción de derecha.

El progresismo argentino resultó del ciclo de ascenso de luchas sociales contra las políticas neoliberales. Sus políticas tuvieron por objeto la normalización de la sociedad, que supusieron un proceso de desmovilización social y de reconversión de las organizaciones sociales en algo semejante a ONGs (Dinerstein, Deledique y Contartese, 2008). La normalización tuvo como principio el reconocimiento de demandas entendidas como recomposición

¹⁴⁸<https://youtube.com/shorts/fY39aAmRWLU?feature=shared>

de los ingresos¹⁴⁹ (Piva, 2022; Pascual, 2019). El éxito de estas políticas implicó, simultáneamente, una profunda derrota de las estrategias de las izquierdas (partidistas, movimentistas y autonómicas). Ante este panorama las diversas izquierdas fueron asumiendo estrategias electorales o micropolítica. En las electoralistas sus propuestas no resultaron completamente ajenas a las respuestas efectivizadas por los gobiernos kirchneristas¹⁵⁰. Esto condujo, en algunos casos, a su incorporación en el Frente de Todos y, en otros, en la conformación de amplios frentes electorales de izquierda (FIT).

La normalización, en efecto, fue acompañada de una rémora peronista en la que se recuerda al conjunto de la población que el capitalismo es el único de los mundos posibles. En este sentido, durante sus mandatos como presidenta, CKF, (así como sus destacados seguidores/as suyos, periodistas que se veían representados/as por sus políticas, e intelectuales) en diversas intervenciones políticas insistía en que no había nada más a la izquierda que ella y su gobierno¹⁵¹. Así, recientemente, en ocasión de una de sus

¹⁴⁹ No resulta casual que en los inicios del segundo gobierno de CFK un personaje del reconocido humorista argentino, Diego Capussotto, compusiera un personaje en el que se presentaba como “conSumo”. De este modo capturaba aquella traducción de demandas sociales en cosumo, por medio de un personaje que remite a una banda de rock argentino de la década de 1980, Sumo, quien fuera paradigmática por su capacidad de crítica social. La renuncia de la crítica se realiza ante el altar del conSumo en cuotas, dice el personaje. https://www.youtube.com/watch?v=M9uTNA7k_jE

¹⁵⁰ En diversos artículos de subidos en su Blog, Rolando Astarita ha insistido en esto: <https://rolandoastarita.blog/>. Asimismo, en una entrevista reciente realizada a Vilma Ripoll por Romina Mangel, la periodista le preguntó a la dirigente troskista que sólo veía diferencias cuantitativas respecto de su posición y la de CFK <https://www.youtube.com/watch?v=iTeBA812r4I>

¹⁵¹ “A los que me quieran correr por izquierda, les notifico: ¿a mi izquierda saben qué hay? ¡La pared! Nada más, viste, a mí que no me vengan

“clases magistrales” realizada el 6 de mayo de 2022 en la Universidad Nacional de Chaco, CFK insistió en que el único sistema que funciona es el capitalismo.

Junto a la normalización kirchnerista, así como la aceptación de las condiciones impuestas por ésta por parte de las izquierdas argentinas, fuimos abrazando un realismo capitalista posmoderno y multiculturalista. Ante el fracaso de las políticas de salida de la crisis por la vía progresistas, la utopía del mercado no hizo más que encontrar un camino hallando.

DERECHIZACIÓN Y VOTO CONTRADICTORIO

Plantear que las elecciones recientes son indicativas de una de-rechización sin más, un punto de retroceso semejante al de 1995 cuando Menem fue reelecto, tiene algo de cierto. Pero aun cuando contenga un elemento de verdad hay una diferencia profunda. A pesar que Milei se presenta como un continuador de las políticas de Menem, y presenta como referentes suyos a asesores políticos menemistas e incluso haga mención de su “plan motosierra”, recordando a la “cirugía sin anestesia” que evocaba el líder peronista durante los noventa, persiste una diferencia central que lo separa de aquella (re)elección de Menem. En 1995 las políticas de ajuste neoliberales habían mostrado todos sus efectos negativos sobre la población y eran refrendadas en las urnas. Actualmente, la situación es la de un fracaso de las políticas de ajuste y devaluación, tanto las del centro izquierda kirchnerista, como de la centroderecha macrista.

En este sentido, la dolarización que anuncia Milei antes que presentarse como un plan de ajuste contra la población es encadenada con una idea de un ajuste contra la dirigencia política (“la

a correr por ahí”, decía desde el atril en una de sus conferencias desde la Casa de Gobierno (*La Nación* 15/08/2014).

casta”). Más aún, el día de las elecciones, en el búnker de Milei se escuchaba un canto que fuera signo del rechazo a la dirigencia política y a las políticas neoliberales en 2001: “que se vayan todos, que no quede ni uno solo”. El voto a Menem fue afirmativo, validaba las reformas estructurales y su deterioro en las condiciones de vida de la población. El voto a Milei parece apuntar el actual deterioro social, responsabilizando a la dirigencia peronista/kirchnerista y macrista.

En este sentido, el voto a Milei contiene un elemento negativo, expresado en el rechazo a la dirigencia política. Y, simultáneamente, una afirmación sin más del principio del intercambio, manifestado en su propuesta de dolarización¹⁵². Esta tensión que atraviesa el voto de Milei se asemeja al que acompaña al conjunto de las elecciones post 2009.

Como es sabido, el primer año de gobierno de CFK coincidió con la crisis internacional de las *subprime*. En 2008 se desató una confrontación entre el gobierno y las patronales agropecuarias en torno al excedente de las oleaginosas. La derrota del gobierno en las calles y en el Congreso en 2008, se tradujo políticamente en las elecciones de 2009, aunque sin un claro ganador (Pascual, 2009). Las elecciones de 2011 marcaron una rotunda victoria de la centroizquierda kirchnerista acompañada por una recuperación económica. En las elecciones siguientes, las fuerzas de centroderecha salieron victoriosas (2013, 2015, 2017, 2021 y 2023) frente al kirchnerismo, con la excepción de 2019, aunque al costo de ir en segundo lugar. Esto fue acompañado con un ciclo de movilización política de derecha, que desde 2012 fuera capturado políticamente por el actual Juntos por el Cambio, al que se sumó La Libertad Avanza en 2018 (Vazquez 2023; Oliveros y Vommaro 2022; Morresi, S., Saferstein, E. y Vicente, M, 2020).

¹⁵² Esta idea pertenece a Mariana Giaretto. La rusticidad de nuestra presentación no representa las sutilezas de sus reflexiones.

Sin embargo, la presidencia de Mauricio Macri (Juntos por el Cambio) no logró traducir aquel apoyo electoral y callejero en una legitimación de sus políticas de ajuste (Piva, 2022). En efecto, su campaña política había tenido la característica de prometer que nada de lo logrado durante los gobiernos anteriores iba a ser arrancado. La campaña de Macri discurrió en torno a bajar la inflación y, así, recomponer los ingresos que se habían visto deteriorados desde 2012. Encadenado a ello la principal promesa era la quita del impuesto a las ganancias de los sueldos de los/as trabajadores/as. Cuando el gobierno de Macri inició sus políticas de ajuste, en torno a las tarifas de servicios (gas y electricidad, fundamentalmente), hubo protestas sociales en los principales barrios que condensaban parte de su núcleo duro electoral.

Asimismo, el apoyo que el gobierno de Macri obtuvo de la CGT (Confederación General del Trabajo), traccionado por la fracción massista del peronismo –que también le dio un soporte en el Congreso, gobernaciones e intendencias–, no se tradujo en un acompañamiento de las bases de trabajadores/as. En efecto, en un acto de la CGT, del 7 de marzo de 2017, dirigentes del Consejo Directivo de la CGT fueron abucheados por sus bases, debiendo escuchar el grito de “paro general”: “poné la fecha, la p...”, cantaban debajo del atril. Al bajar del palco, que se había preparado para la ocasión, debieron huir a la sede del gremio de Empleados de Comercio (Pagina/12, 07/03/2017).

De modo que si bien el ciclo electoral fue sostenido por otro de protestas de derecha, esto no se ha traducido en un apoyo a las políticas de ajuste en general, ni al intento de reforma estructural (triple reforma) lanzado por los diversos gobiernos.

El equilibrio de fuerzas sociales se traduce, pues, en una contradicción entre apoyo electoral y falta de legitimidad al ajuste y las reformas estructurales.

No obstante, conviene advertir que una posible victoria de Milei abre un escenario, aunque imposible de predecir, en el que una fuga masiva de capitales podría precipitar una hiperinflación previa a su asunción. De ese modo se podrían poner las condicio-

nes para una eventual avanzada del capital. Un proceso como éste genera sus propias condiciones, desatando los nudos de las correlaciones de fuerzas preexistentes. No obstante, es probable otro escenario, en el que el gobierno actual logre contener una hiperinflación y que se desencadene durante el gobierno de Milei. En ese caso puede ser que ésta ponga las condiciones para que se aborten sus intentos de pasarnos con la motosierra. A un lado tenemos la experiencia argentina de Menem en 1989, del otro la experiencia venezolana abortada de Carlos Andrés Pérez en 1988. El zapato elige a la cenicienta, no a la inversa. El abismo está abierto¹⁵³.

ELECCIONES Y LA RESPUESTA DEL CAPITAL: EL VOTO A MILEI

Previo a las elecciones el capital estuvo de fiesta. Parecía augurar una eventual avanzada contra el trabajo. Las acciones argentinas, desde el momento en que se oficializaron las listas de dos las principales coaliciones políticas, Unión por la Patria (PJ y aliados) y Juntos por el Cambio (PRO + UCR), se mantuvieron en alza (Infobae, 09/08/2023). Estas candidaturas se presentaban como proclives a asumir el programa de la triple reforma, impulsado por el gran capital. Hasta el día de las PASO Milei aparecía sin posibilidades de ser presidente. Una vez obtenidos los resultados se produjo un desplome en las acciones. ¿Cómo fue posible tal reacción si Milei es quien enarbola la utopía del mercado?

La incertidumbre que atraviesa al capital en torno a la posible victoria electoral de Milei no sólo hay que buscarla en su falta de estructura política para avanzar en las reformas demandadas por el gran capital, y las que están en la agenda de La Libertad Avanza, sino también en la heterogeneidad de su electorado. De este modo perverso e invertido aparece, pues, el antagonismo entre ca-

¹⁵³ Agradecemos esta indicación a Adrián Piva.

pital y trabajo. Es en este sentido que pueden comprenderse las palabras de Juan Grabois: “Muchos de los que me podían votar a mí votaron a Javier Milei, y viceversa” (*Perfil*, 16/08/2023).

La composición sociológica del voto de Milei fue analizada por las consultoras Betta Lab (2023) y Wonder. Veamos los datos que arrojan estos análisis para comprender la incertidumbre que se abre sobre la capacidad que tenga el candidato de LLA para efectuar el ajuste, las reformas estructurales (triple reforma), y sus transformaciones de primera, segunda y tercera con las que “vamos a llegar a ser potencia mundial en 35 años”, según los dichos de Milei (*Perfil*, 25/06/2023).

El principal dato es que lo votaron de forma mayoritaria jóvenes varones de entre 16 a 29 años. Poseen un nivel educativo diverso, pues comprende todos los niveles. El voto a Milei concentra menor adhesión en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires respecto del resto de las provincias, donde obtuvo la mayor cantidad de preferencias.

El votante de Milei no mantiene una posición de adhesión incondicional a su programa de reformas. Antes bien, parece decepcionado por los fracasos para salir de la crisis de los tres gobiernos anteriores. En este sentido, la CEO de la consultora Wonder dice que en 2015 este votante había votado a Macri en un 43% y un 11% a Scioli. Este mismo votante habría declarado que en 2019 votó en un 31% a favor del líder de Juntos por el Cambio, un 21% por el Frente de Todos y un 18% por el peronismo federal (Alternativa Federal). En las últimas elecciones, las legislativas de 2021, los/as encuestadas respondieron que votaron en un 13% a Juntos por el Cambio y un 7% al oficialismo Frente de Todos. En este mismo sentido, la consultora Betta Lab (2023) concluye que el voto a Milei se produce de un desgranamiento de los votantes de Juntos por el Cambio y del Frente de Todos, así como también de la izquierda, pero principalmente del Frente de Todos (actual Unión por la Patria). A estas mismas conclusiones arriba la consultora Wonder. Ambas consultoras confirman las palabras de Grabois.

Estos datos cuantitativos respaldan las excelentes investigaciones cualitativas sobre la nueva militancia de derecha realizadas por de Seman y Welschinger (2023), Melina Vázquez (2023); Oliviero y Vommaro (2022); Morresi, Saferstein y Vicente (2020). En estos trabajos se logra observar la composición sociológica de la LLA, más “plebeya” que la de Juntos por el Cambio, y además asumen prácticas semejantes a las realizadas por agrupaciones kirchneristas. A esto lo llaman: la batalla del gamscismo cultural. Pero tal vez, a los fines de este trabajo, resulte destacable la etnografía de Vázquez en la que a través de la trayectoria de un militante de LLA observa su proceso de reconversión del kirchnerismo a libertarismo de la LLA. Allí, precisamente, se conjugan reclamos liberales –como la libertad de pensamiento– con otros de orden económicos (reconocimiento de demandas), como los relativos a los fracasos del gobierno de salir de la crisis, y la solución por la vía del mercado: el emprendedurismo (Vázquez, 2023).

Los votantes de LLA no parecen compartir plenamente las ideas de Milei que se consagran en la utopía del mercado. En este sentido, es válido volver al trabajo de la consultora Wonder. Ante la pregunta de si “Para que la economía argentina repunte es fundamental bajar el déficit fiscal y el gasto público”, el 70% de los que habían votado a Milei confirmó que estaba de acuerdo, lo que contrasta con el 35% de los votantes de Massa. El voto “ideológico” parece concentrarse en la candidata de Bullrich, sus votantes comparten esta visión en un 86%. Resultado semejante arroja la respuesta sobre si “hay que recortar los planes sociales para que la gente esté dispuesta a trabajar para obtener ingresos”. Nuevamente, los votantes de Bullrich fueron quienes más compartieron esta percepción, arrojando un guarismo del 83%, frente al 69% de Milei, y un 35% de los de Massa. Sobre la cuestión de la reforma laboral Wonder consultó si creen los votantes que “el próximo gobierno tiene que flexibilizar las leyes laborales para aumentar el empleo considerando que como está la legislación hoy, nadie quiere contratar nuevos empleados”. Allí los votantes de Bullrich estuvieron más de acuerdo, consagrándose en un 82%, mientras que

un 77% del electorado de Milei afirmó considerarlo positivamente; nuevamente, fueron los electores de Massa quienes arrojaron el guarismo más bajo, 45%. El punto de mayor discordia se halla en el problema de los subsidios, ante la pregunta de si “Es necesario subir el precio de los servicios como la luz, el gas y el transporte público”, sólo el 50% de los votantes de LLA contestaron afirmativamente, un 49% de los de Massa y un llamativo un 44% de los de Bullrich.

Así, como puede observarse, las respuestas permiten ver los elementos que componen la triple reforma (laboral, previsional e impositiva) no mantienen un pleno acuerdo en el electorado de Milei y menos aún en el elector de Massa, aunque sí lo hay entre los votantes de Juntos por el Cambio. Pero aún así, cuando estos guarismos arrojan datos relativamente favorables en dos de las tres actuales principales fuerzas electorales, el acuerdo para avanzar es relativamente bajo. Pero más aún, cuando se trata de un elemento que afecta directamente los ingresos de todos los votantes (subsidios a los servicios) la aceptación cae a un promedio por debajo del 50%.

Todo esto indica que el voto a Milei es parte de una situación agobiante de deterioro de las condiciones de vida y, por tanto, un reclamo de recomposición que aparece de forma pervertida e invertida bajo la forma de la utopía de igualdad y libertad del mercado.

Más aún, el voto a Milei se compone sociológicamente de alto policlasismo. Según indica la consultora Betta Lab (2023), este policlasismo encuentra una mayor concentración en los sectores medios bajos y bajos. Esos votos, según la encuestadora, no sólo están en disputa con Unión por la Patria, sino que en algún momento habrían votado por el kirchnerismo. Tal vez sea esta contradicción la que mayor incertidumbre provoca en el capital. Precisamente, porque son estos sectores que lo votaron los que se verían profundamente afectados por sus políticas, contrariando así los imaginarios del votante en torno a un ajuste a la política y una recomposición de los ingresos por la vía de la dolarización. Para poder avanzar contra esos sectores, ahora sí, se requiere de un

gran acuerdo entre las fuerzas políticas de modo de socializar las pérdidas electorales. Y es esto de lo que carece, por ahora, LLA. El hartazgo no alcanza para afirmar el principio del intercambio sin más. El agobio no es sinónimo de acuerdo pleno con la utopía del mercado (*Los Angeles Times*, 25/08/2023).

No resulta casual que a pocos días de su victoria la principal propuesta de Milei de dolarizar parece quedar desplazada a un futuro incierto. “Hoy estamos en la campaña 2023, con un modelo de país que lo que plantea son reformas de primera generación, segunda y tercera generación”, declaró Ramiro Marra (*La Nación* 31/08/2023), candidato de La Libertad Avanza a jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Tampoco resulta llamativo que a poco de haber ganado en la PASO, Javier Milei, declarara en un programa televisivo de CrónicaTv que “los planes sociales no se tocan porque quienes los reciben son víctimas” (*La Gaceta*, 19/08/2023). Mucho menos aún que LLA haya abierto canales de negociación con sindicatos y políticos de las diversas fuerzas para avanzar en las reformas que se propone (*La Nación*, 20/08/2023; 13/09/2023).

Todo esto parece indicar que, como proponía Larreta, un avance contra el trabajo requerirá de un gran acuerdo entre las fuerzas políticas. Larreta, tal vez, fue el único que se animó a adelantar que para avanzar se requería socializar los costos políticos (electorales) entre las fuerzas gobernantes. Un acuerdo entre la casta (política y económica), sin más. La verdad daña al mensajero.

La respuesta de los capitales financieros, que mencionáramos arriba, expresan de modo pervertido e invertido la incertidumbre que genera LLA ante aquel de fuerzas. ¿Qué capacidad tendrá un potencial gobierno de Milei de afrontar estos cambios y revertir estos equilibrios sociales? ¿Con qué mediaciones institucionales cuenta para realizar los cambios que propuso? ¿Cómo se generarán los acuerdos para políticos para avanzar? La fuerza del mercado, tal vez, vaya decantando las condiciones para que se generen tales condiciones.

Pero, quizás, la mayor incertidumbre que se abre corresponde a un eventual fracaso de un posible gobierno de Milei. Su fracaso puede abrir un abismo: una crisis de legitimidad. El abismo está abierto.

A MODO DE CIERRE: ¡QUE SE VAYAN TODOS... MILEI Y SU UTOPIA DEL MERCADO TAMBIÉN!

La elección no debe ser leída unívocamente como un proceso de “derechización” de la sociedad sin resto, simultáneamente puede ser entendida como expresión de un reclamo de hartazgo frente al deterioro social y al fracaso de la dirigencia política de revertir la situación.

Este hartazgo aparece de forma pervertida e invertida bajo la forma de una votación a favor de candidatos de derecha y ultra derecha. Sin embargo, no puede darse por descontado ese proceso de “derechización”. El ciclo de movilizaciones sociales iniciado en 2008 encolumnado detrás de las protestas de los patrones agropecuarios, y sus antecedentes en las movilizaciones por seguridad (encabezadas por Blumberg en 2004), dan cuenta de un marcado proceso de interpelación por derecha. Sin embargo, eso no se ha visto traducido en un apoyo deliberado a los diversos ajustes. Aun así, el escenario es catastrófico. Las izquierdas llegamos a este escenario muy debilitadas. El avance del capital parece encontrar un camino hallando.

El voto a Milei expresa el actual punto muerto en el balance de fuerzas, bajo forma de un contradictorio apoyo a candidatos de derecha pero sin legitimidad suficiente para avanzar en ajustes. No obstante, como mencionamos, un proceso hiperinflacionario puede generar las condiciones para generar las condiciones de legitimación. No lo sabemos. El abismo que se abre no es más que el de nuestras fuerzas para contener el ajuste.

¡Que se vayan todos, que no quede ni uno solo! Cantaban en las huestes de Milei. ¡Sí! ¡Milei y su utopía del mercado también!

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Astarita, Rolando (2022) “Más sobre deuda y fuga de capitales”.
<https://rolandoastarita.blog/2022/02/09/mas-sobre-deuda-y-fuga-de-capitales/>. Revisado el 10/09/2023
- Clarke, S. (1988). *Keynesianism, Monetarism and the Crisis of the State* (Edward Elgar: London and Vermont).
- Cantamutto, F. y E. López (2019). “Voces que gritan fuerte: posiciones del bloque de poder durante el gobierno de cambiamos”, *Mediações*, 24(1), pp. 74-101.
- Dinerstein, Ana (2000). “Títeres sin cabeza”. *Herramienta*, n° 13, pp. 123-136.
- Dinerstein, Ana; Contartese, Daniel y Deledicque, Melina (2008). “Notas de investigación sobre la innovación organizacional en entidades de trabajadores desocupados en la Argentina”. *Realidad Económica* 234, pp. 50-79.
- Holloway, John (1994). “Se abre el abismo. Surgimiento y caída del keynesianismo”. Holloway, John (ed.). *Marxismo, estado y capital*. (Cuadernos del Sur: Argentina)
- Morresi, S., Saferstein, E. y Vicente, M. (2020). “Ganar la calle. Repertorios, memorias y convergencias de las manifestaciones derechistas argentinas”. *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*. 8 (15), pp. 134-151.
- Oliveros, V. y Vommaro, G. (2022). “Argentina 2021: elecciones en contexto de crisis”. *Revista de Ciencia Política*, n 42, (2). pp. 1-21.
- Piva, Adrián 2022. “Economía y política en la larga crisis argentina (2012-2021)”. *Revista Argumentos*, n° 98, año 35, pp. 157-189
- Vazquez, Melina (2023). “Ahora es nuestro tiempo”. *Activismos juveniles en las nuevas derechas durante la pandemia (Argentina, 2020-2022)*. *Iberoamericana*, XXIII, 82, pp. 117-137.
- Santarcángelo, Juan y Padín, Juan (2022). “Endeudamiento en Argentina: crisis, factores estructurales y condicionantes de largo plazo (2001-2021)”. *Realidad económica* 351, Año 52, pp. 33-60.

- Sarlo, Beatriz (2023). “El estilo de Milei”. Diario Perfil, 26/08/2023. <https://www.perfil.com/noticias/columnistas/el-estilo-de-milei-por-beatriz-sarlo.phtml>. Revisado el 10/09/2023
- Seman, P. y Welschinger, N. (2023). “11 tesis sobre Milei”. Revista Anfibia, UNSAM. <https://www.revistaanfibia.com/11-tesis-sobre-milei/>. Revisado el 10/09/2023

Diarios

- Ámbito Financiero, 16/12/2022 Sergio Massa: “El objetivo es que la inflación empiece con el 3% en abril”. <https://www.ambito.com/economia/inflacion/sergio-massa-el-objetivo-es-que-la-empiece-el-3-abril-n5608907#:~:text=El%20ministro%20de%20Econom%C3%ADa%2C%20Sergio,por%20arriba%20del%205%25%22>. Revisado el 10/09/2023
- El Cronista 28/11/2022. “El nuevo dólar soja ya es oficial: todos los detalles del decreto y cómo el Gobierno espera sumar u\$s 3000 millones”. <https://www.cronista.com/economia-politica/el-nuevo-dolar-soja-ya-es-oficial-todos-los-detalles-del-decreto-y-como-el-gobierno-espera-sumar-us-3000-millones/>. Revisado el 10/09/2023
- Infobae, 09/08/2023. “Acciones y bonos siguen muy firmes: ¿se subestiman los riesgos post-PASO?” <https://www.infobae.com/economia/2023/08/09/acciones-y-bonos-siguen-muy-firmes-se-subestiman-los-riesgos-post-paso/>. Revisado el 10/09/2023
- La Gaceta, 19/08/2023 “Qué medidas propone Javier Milei con los planes sociales y el PAMI en caso de ser electo”. <https://www.lagaceta.com.ar/nota/1003232/sociedad/que-medidas-propone-javier-milei-planes-sociales-pami-caso-ser-electo.html>. Revisado el 10/09/2023
- La Nación, 27/06/2023 “Fullero”: qué significa el adjetivo que Cristina Kirchner usó para definir a Sergio Massa”. <https://www.lanacion.com.ar/politica/fullero-que-significa-el-adjetivo-que-cristina-kirchner-uso-para-definir-a-sergio-massa-nid26062023/>. Revisado el 10/09/2023

- La Nación, 15/08/2014 “Cristina Kirchner y una de sus frases de un discurso polémico: “A mi izquierda está la pared”. <https://www.lanacion.com.ar/politica/cristina-kirchner-y-una-de-sus-frases-de-un-discurso-polemico-a-mi-izquierda-esta-la-pared-nid1718909/>. Revisado el 10/09/2023
- La Nación 31/08/2023. “Milei: entre la esperanza y el salto al vacío”. <https://www.lanacion.com.ar/opinion/milei-entre-la-esperanza-y-el-salto-al-vacio-nid31082023/>. Revisado el 10/09/2023
- La Nación, 20/08/2023. “Qué hará Javier Milei: los libertarios empezaron a definir cómo gobernarían el país”. <https://www.lanacion.com.ar/economia/que-hara-javier-milei-los-libertarios-empezaron-a-definir-como-gobernarian-el-pais-nid20082023/>. Revisado el 10/09/2023
- La Nación 13/09/2023 “Elecciones 2023: Javier Milei se reunió con Luis Barrionuevo y acelera vínculos con el sindicalismo”. <https://www.lanacion.com.ar/politica/elecciones-2023-javier-milei-se-reunio-con-luis-barrionuevo-y-acelera-vinculos-con-el-sindicalismo-nid13092023/>. Revisado el 10/09/2023
- Los Angeles Times, 25/08/2023. “Radiografía del voto a Milei: ricos y pobres, jóvenes y ancianos hartos de la política”. <https://www.latimes.com/espanol/internacional/articulo/2023-08-25/radiografia-del-voto-a-milei-ricos-y-pobres-jovenes-y-ancianos-hartos-de-la-politica>. Revisado el 10/09/2023
- Pagina/12, 07/03/2017 “Poné la fecha”. <https://www.pagina12.com.ar/24331-pone-la-fecha>. Revisado el 10/09/2023
- Pagina/12, 22/08/2023. “El affaire Macri-Milei, una amenaza para la campaña de Patricia Bullrich”. <https://www.pagina12.com.ar/581002-el-affaire-macri-milei-una-amenaza-para-la-campana-de-patric>. Revisado el 10/09/2023
- Perfil, 25/06/2023. “Javier Milei presentó el “programa económico motosierra”: las 3 reformas que planea hacer si gana”. <https://www.cronista.com/economia-politica/javier-milei-presento-el-programa-economico-motosierra-las-15-reformas-que-planea-hacer-si-gana-en-2023/>. Revisado el 10/09/2023

Perfil, 16/08/2023. “Juan Grabois: ‘Muchos de los que me podían votar a mí votaron a Javier Milei, y viceversa’”. <https://www.perfil.com/noticias/modo-fontevecchia/juan-grabois-muchos-de-los-que-me-podian-votar-a-mi-votaron-a-milei-y-viceversa-modof.phtml>. Revisado el 10/09/2023

Fuentes

Banco Mundial. <https://datos.bancomundial.org/indicador/NE.GDI.FTOT.KD.ZG?end=2022&locations=AR&start=2002&view=chart>. Revisado el 01/09/2023

BCRA (2023). “Evolución del Mercado de Cambios y Balance Cambiario Febrero de 2023”.

Betta Lab (2023) “Los mitos del votante de Milei”. <https://medium.com/@VoteBetta/los-mitos-del-votante-de-milei-ae497168535>. Revisado el 01/09/2023

INDEC (2023a). Informe técnico del indec Informes técnicos / Vol. 7, n° 163.

INDEC (2023b). Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH) Primer trimestre de 2023. Informes técnicos / Vol. 7, n° 121.

INDEC (2022). “Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbano. Informes técnicos / Vol. 7, n° 63”.

INDEC d (2019). “Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH) Cuarto trimestre de 2019. Informes técnicos / Vol. 4, n° 53”.

INDEC (2023C). “Estimador mensual de actividad económica. Informes técnicos / Vol. 7, n° 171”.

Ministerio de Economía de Argentina. Datos de estadísticos.

<https://www.economia.gob.ar/onp/estadisticas/>. Revisado el 01/09/2023
https://www.youtube.com/watch?v=gOxrj_e5uXk-. Revisado el 01/09/2023

<https://youtube.com/shorts/fY39aAmRWLU?feature=shared>. Revisado el 01/09/2023

https://www.youtube.com/watch?v=M9uTNA7k_jE. Revisado el
01/09/2023

<https://www.youtube.com/watch?v=iTeBA812r4I>. Revisado el
01/09/2023